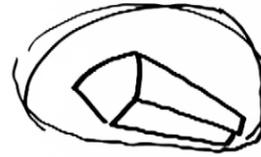


CASA DE FARDOS – RUTA 68 KM 9
Santiago de Chile, Chile

Marzo 2000

Denise Lira-Ratinoff

**Proyecto en colaboración
con artista Isabel García**

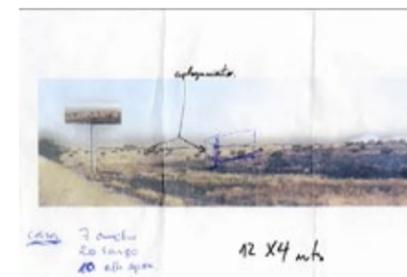
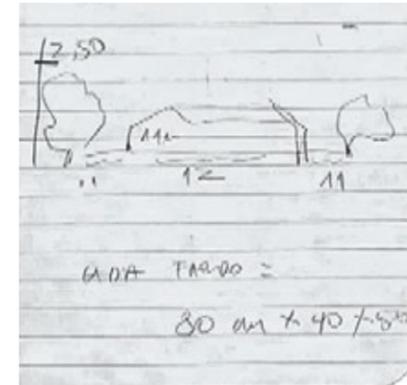


El proyecto “KM 9 RUTA 68 - Arte para videntes” se basa en torno al tema de la percepción visual. Utilizando elementos de arquitectura plantea un juego de relaciones perceptuales entre el territorio y quienes se mueven en él.

El proyecto está basado en su emplazamiento, en la obra en relación al lugar, es decir en la intervención del paisaje y la mirada de los espectadores que arriban desde el aeropuerto Arturo Merino Benitez, Santiago de Chile, en dirección a Santiago.

La obra es un trabajo de carretera, en velocidad, desde la autopista, de entrada o salida a la ciudad. Las imágenes contemplan el tiempo de tránsito, es decir, es una imagen sin tiempo que solo se lee en el tiempo del recorrido. La base del proyecto es la presentación simultanea de “imagen y realidad” generando en el espectador una reflexión entre la imagen y lo imaginario.

Esta instalación es un tríptico formado por dos “monumentales” publicitarios, de 12 metros de ancho por 4 metros de alto cada uno, en los cuales hay 4 imágenes fotográficas.



En el primer monumental, tipo Prisma, van tres imágenes del paisaje real con la construcción de la casa de fardo tomada desde la perspectiva de la mirada del automovilista. Esta imagen del paisaje con la casa va cambiando. En cada una de las imágenes del prisma la casa va disminuyendo, dando la sensación de distancia. De zoom.

En el segundo monumental, de imagen fija, hay una gigantografía del mismo paisaje en el cual se emplaza la casa pero sin ella.

En el paisaje real hay construida una acumulación de fardos de paja, con forma de casa, un rectángulo más un triángulo, de 20 metros de largo por 12 metros de alto por 7 metros de ancho, que se mimetiza con el paisaje en el cual se emplaza. Es un volumen de 20 metros cuadrados, con 5.000 fardos de paja.

La propuesta se fundamenta y explora en la percepción, lectura y asociación con la realidad. Y en la advertencia de lo que se está viendo, al utilizar los dispositivos publicitarios para mostrar (adelantar) al espectador una imagen (real), de la misma construcción que luego verá en la realidad.

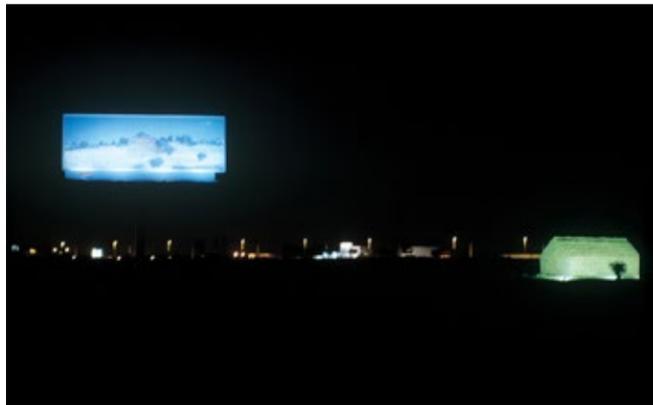














SELECCIÓN
DE PRENSA

LA NUEVA REPÚBLICA

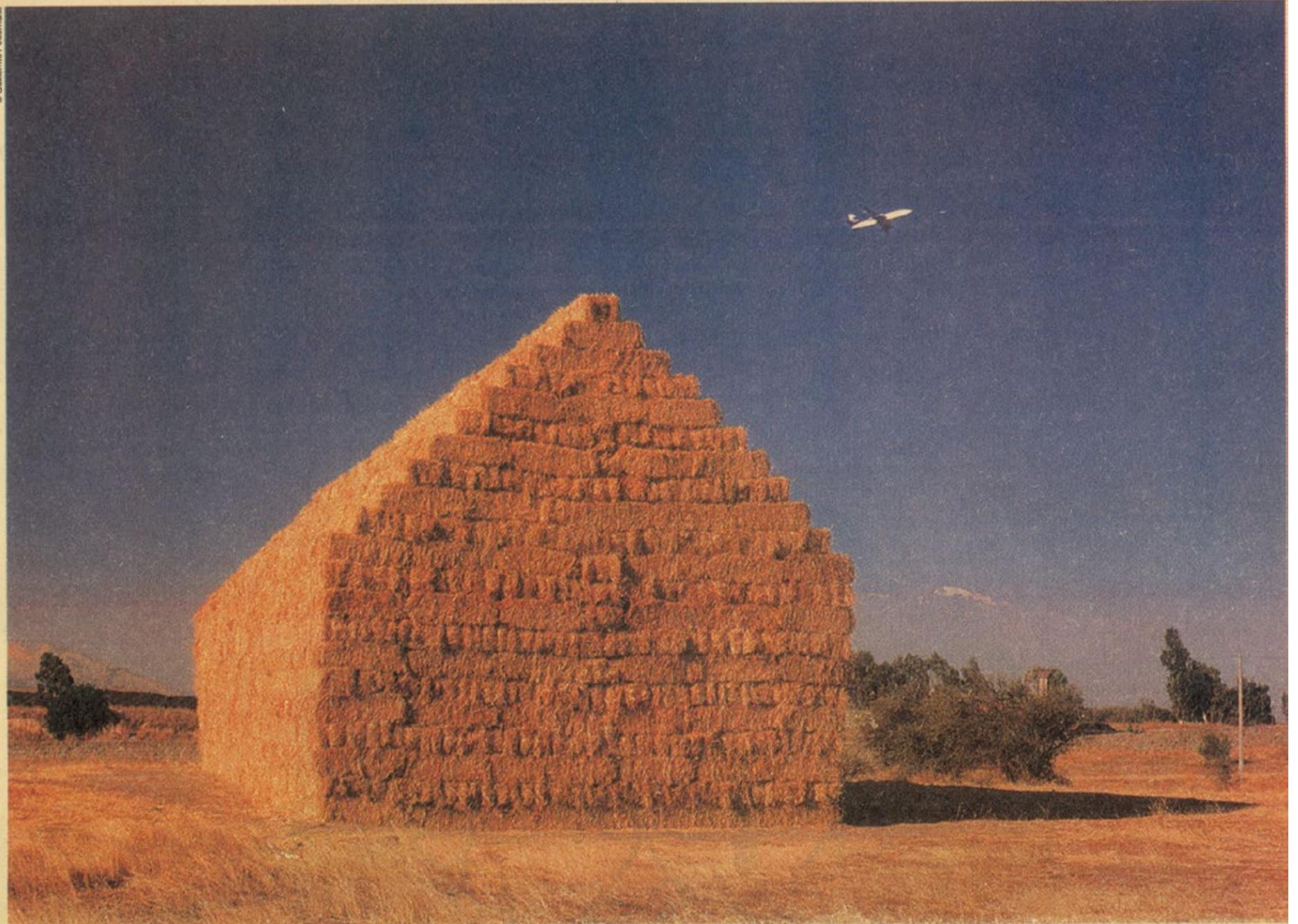
VIAJE SUEÑO Y DEBATE



Edición mensual de colección. Distribución por correo privado, en quioscos Santiago Centro, Providencia y en *Librería Ulises*, Andrés de Buzalida 48, Providencia.

CIUDAD DE MEXICO / SANTA FE DE BOGOTA COLOMBIA / SANTIAGO DE CHILE / www.lanuevarepublica.cl / \$ 2.500 IVA incl. Mayo del 2000 / N°4

© Guillermo Fuenzalida



En la foto superior "Kilómetro nueve ruta 68, *Arte para Videntes*" instalación de Denise Lira e Isabel García financiada con aportes directos de la Secretaría Ministerial de Gobierno. Tríptico compuesto por una casa de doce metros de altura y veinte metros de largo, construida con cinco mil fardos de paja y dos letreros carreteros "monumentales", cedidos por las empresas Publivia y Heres S.A. Obra realizada en terrenos del proyecto ENEA, contiguo al aeropuerto internacional de Santiago de Chile y registrada fotográficamente gracias al aporte de Kodak.

Denise Lira e Isabel García alucinan a los automovilistas con imágenes repetidas

El arte queda en el camino

RENATO CASTELLI

Un monumento a las imágenes cambiantes, a lo efímero y a las percepciones transitorias, se inaugura hoy a las 19 horas en Américo Vespucio, kilómetro 9, en forma de instalación.

Denise Lira e Isabel García son las responsables de "Arte para videntes", una intervención de campo en que mediante un tríptico (un prisma reproducido en un gran

soprote de aviso publicitario, una gigantografía fija y una estructura tipo casa, contruida con fardos de paja) se recibe a los automovilistas que llegan a gran velocidad desde el Aeropuerto de Pudahuel.

"Pretendamos trabajar con la simultaneidad objeto-situación en un lugar periférico de mucho tránsito", dice Denise Lira, joven artista de 23 años, con bastante experiencia en instalaciones.

A pesar de que en el día las tres obras

son claramente perceptibles desde la carretera, es en el atardecer cuando mediante iluminación artificial se contrastan intensamente el fondo y los objetos, creando la situación de contemplar diseños cambiantes y decrecientes de la misma escena de fondo.

Lo efímero del tríptico tiene su contraparte en un notable respaldo técnico en internet. El proceso de creación de "Arte para videntes" puede ser visto en <http://fast.to.santo>.



La instalación "Arte para videntes" acumula contrastes con el atardecer.

Sobre el enjambre simbólico de una ciudad que crece enferma y caótica, en medio del estrecho y accidentado paisaje que media entre arquitecturas en paja, a una obra de arte le queda al menos una pausa. Si en el espacio público los movimientos, su discurso histórico, la petrificada solemnidad de los procesos se convierten en mudos apatados que soportan injuriados un bote pintado por los escolares o la descarga de las palomas, ¿cómo puede el arte volver vivo a insertarse en un paisaje que lo expulsa y lo arcaje tan arbitrariamente como lo hace con sus propios habitantes?

Arte Ciudadano

Sacar el arte a la calle, no para decorarla, sino para cuestionarla, para ilustrar sus discursos transitorios, para dialogar con las agresiones y afectos de sus habitantes es el objetivo del proyecto Arte Territorio, el que a lo largo de 90 días promoverá la ejecución de intervenciones urbanas por destacados artistas nacionales a lo largo del país.

Por Elizabeth Neira



Instalación de Denise Lira e Isabel García en Pudahuel.



construcción volumétrica y la paradoja de la imagen y su referente es el resultado del trabajo en conjunto de estas dos artistas. "Yo venía trabajando con las formas, hacer formas con materiales que tienen otro destino e Isabel, lo hacía con la imagen fotográfica. La base del trabajo es la presentación simultánea de imagen y realidad", afirma Lira.

El mismo 11 de marzo, Gonzalo Díaz puso en el frente de la Casa Central de la Universidad de Chile un neón con el siguiente texto: "Entre los ruidos y temblores a que esta casa ha sido sometida, ¿qué texto de arte, qué palabra, qué oscuridad puede ser instalado en la última balaustrada de Chile?".

Un ejercicio negligente, simplificador, ignorante e ahistorico. "Me pareció que la Universidad de Chile resumía un estado general. En otros trabajos yo había hecho este mismo juego, de tomar una parte para representar el conjunto. En este caso tenía esta institución como institución de la cultura, porque 'La Chile' es una de las pocas que coincide tan exactamente con la historia del país. El ataque de que ha sido víctima en los últimos treinta años significa la posición de la sociedad con respecto a su cultura, al menos la posición de la clase política", sostiene Díaz.

La Universidad de Chile, el mascarón vacío de su casa central, es el testimonio impotente de una gloria pasada, de valores pasados. Es el baluarte extemporáneo de concepciones como estado docente, educación, Estado y ciudad en estrecha relación. Conceptos en ruinas penosas que Díaz ilumina con su neón y tensa con su interrogación.

Con anterioridad al proyecto Arte Territorio, Carlos Montes de Oca había instalado sus carpas luminosas en el Museo Nacional de Bellas Artes, en el Museo de Arte Contemporáneo, en la explanada de la estación Baquedano del Metro de Santiago.

En Chile, país de catástrofes naturales y espirituales, la carpa también se vincula a las emergencias. En la dialéctica del discurso, la emergencia establece hitos, fracciones desde donde es posible la diversificación, la aventura del pensar, la travesía, el viaje, la errancia", dice Montes de Oca.

"El proyecto ha ido independiéndose con el tiempo, en la medida en que las carpas fueron ocupando otros espacios y salían del Museo y del Metro a la superficie, toman otra intensidad porque pasan a ocupar el paisaje de una manera significativa", agrega el artista acerca de su trabajo, que dos veces ha cruzado el río Mapocho, interrumpiendo un paisaje social de profuso tránsito diurno y nocturno.

"El arte público, el concepto de obra de arte se apodera de la ciudad de otra manera, es transitorio, desmontable, puede itinerar. Es lo novedoso de este proyecto Arte Territorio, que ha posibilitado la instalación de una obra muy autónoma", concluye.

Este ejercicio visual entre realidad y representación es la invitación de las artistas Denise Lira e Isabel García a todos los automovilistas que circulan por el kilómetro 9 de Américo Vespucio, volviendo del Aeropuerto Arturo Merino Benítez.

El proyecto "Arte para Videntes" se formaliza en torno a la idea de transitoriedad, analizando el tema de la percepción visual por medio de un tríptico conformado en una unidad. El primer elemento es un plinto monumental tipo prisma que representa el paisaje real en perspectiva—tal como funciona la mirada del automovilista— representando la casa contruida con 5.000 fardos de paja que aparece como segundo componente de la instalación. Finalmente, hay un segundo plinto de imagen fija que muestra una gigantografía del mismo paisaje antes de construirse la casa.

Esta obra de carretera incorpora en sus posibles lecturas la velocidad, la temporalidad y la instancia transitoria de entrada y salida de la ciudad. Las artistas han desarrollado un quehacer muy cercano a la instalación, llegando a una fusión de lenguajes luego de exponer en el proyecto "Laboratorio" de la Corporación Cultural Balmaceda 1215.

Tenemos un tema muy parecido. Denise Lira trabaja la visibilidad e invisibilidad a través de las construcciones volumétricas o escultóricas. Yo abordo el tema de la imagen, la realidad y la representación, estructurando mis obras desde el video y la fotografía", señala Isabel García, licenciada en Artes de la U. de Chile.

"Esta obra es muy interesante en ambos sentidos— agrega—, pues el primer plinto refleja la imagen en movimiento y el segundo es de imagen fija, pero contempla el tiempo de tránsito, es decir, es una imagen sin tiempo que se lee en el tiempo de recorrido. En la noche, el trabajo se muestra con toda una monumentalidad, pero de día adquiere otra connotación: se mimetiza con la realidad, no provoca un quiebre del paisaje sino una prolongación. El fardo es una cosa que ocurre en este entorno, sólo que aquí toma forma de casa; el aviso se asemeja a los letreros publicitarios, pero aquí no representa nada, es mimético. Además, es un hecho efímero, emplazado

en un lugar estratégico, periférico, entre urbano y agrícola, pero que puede funcionar en cualquier parte del mundo. Probablemente lo llevemos a algunas regiones".

Las artistas están preparando la segunda parte de este proyecto. "Arte para No Videntes", que espera concretarse en una exposición para fin de año. Esta abordará el tema de la visibilidad pero desde la circunstancia de quien no ve y para ello han estado trabajando en talleres con grupos de ciegos, quienes han elaborado algunos dibujos para comenzar a estructurar la nueva propuesta.

TARIFAS DE SUSCRIPCIONES (IVA incluido)					
Regiones:	III a X,		I, II, XI y XII (Aéreo)		Socio
	Normal	Socio	Normal	Socio	
Vigente	\$ 99.900	\$ 94.900	\$ 146.700	\$ 141.700	
ANUAL	\$ 54.900	\$ 52.100	\$ 78.300	\$ 75.500	
SEMESTRAL	\$ 29.900	\$ 28.400	\$ 41.600	\$ 40.100	

Cajón de Lectores: 330-1475
Ventas de Suscripciones: 330-1444 / 330-1446
Asociación de Suscriptores (8 a 12 hrs):
542111-542112-542113-542114

EL MERCURIO

Santiago de Chile, Martes 21 de Marzo de 2000

La Casa de Paja

Un ejercicio visual entre realidad y representación es la invitación de las artistas Denise Lira e Isabel García a todos los automovilistas que circulan por el kilómetro 9 de Américo Vespucio, volviendo del Aeropuerto Arturo Merino Benítez.

El proyecto "Arte para Videntes" se formaliza en torno a la idea de transitoriedad, analizando el tema de la percepción visual por medio de un tríptico conformado en una unidad. El primer elemento es un plinto monumental tipo prisma que representa el paisaje real en perspectiva—tal como funciona la mirada del automovilista— representando la casa contruida con 5.000 fardos de paja que aparece como segundo componente de la instalación. Finalmente, hay un segundo plinto de imagen fija que muestra una gigantografía del mismo paisaje antes de construirse la casa.



La casa real, contruida con 5.000 fardos de paja, cuyo proceso se puede ver en el sitio web <http://fast.to.santo>.



La representación de la casa y su paisaje. El territorio ficticio concluye más adelante, en el segundo plinto que muestra el paisaje desolado.

Este ejercicio visual entre realidad y representación es la invitación de las artistas Denise Lira e Isabel García a todos los automovilistas que circulan por el kilómetro 9 de Américo Vespucio. Una casa que no pone a prueba el morbo, pero permite que la curiosidad del automovilista se transforme en reflexión. Aunque sea por un tiempo de tránsito.

El primer plinto refleja la imagen en movimiento y el segundo es de imagen fija, pero contempla el tiempo de tránsito, es decir, es una imagen sin tiempo que se lee en el tiempo de recorrido. En la noche, el trabajo se muestra con toda una monumentalidad, pero de día adquiere otra connotación: se mimetiza con la realidad, no provoca un quiebre del paisaje sino una prolongación. El fardo es una cosa que ocurre en este entorno, sólo que aquí toma forma de casa; el aviso se asemeja a los letreros publicitarios, pero aquí no representa nada, es mimético. Además, es un hecho efímero, emplazado



Dos jóvenes creadoras se decidieron a platear un megaproyecto. Isabel García y Denise Lira montaron una instalación urbana y caminera en la Ruta 68, kilómetro 9, titulada "Arte para videntes". La obra—en la imagen— consistió en dos afiches de publicidad que exhibían simultáneamente imágenes del paisaje antes y después de la intervención de éste a través de una casa hecha de paja. Un lugar imposible de habitar que se integró al espacio urbano del sector del aeropuerto capitalino. Una osadía creativa que fue hecha pensando en los automovilistas que circulan a gran velocidad.

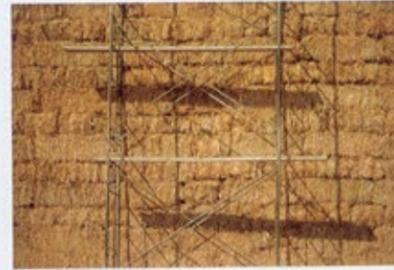
Durante algunas semanas del año 2000 el principal punto de entrada a Santiago –entre el aeropuerto y el cruce entre la circulación y el camino a Valparaíso– fue lugar para la instalación de una casa construida con fardos de paja; un montaje que utilizando elementos de la arquitectura plantea un juego de relaciones perceptuales entre el territorio y quienes se mueven en él.

Situated in the environs of Santiago's airport, this straw house was erected for a short period of time; an art installation that uses concepts and elements from architecture outlining a relationship between territory, perception and subjects in movement.



Arte para Videntes

por
Isabel García
Denise Lira



Fotografía: Guillermo Fuenzalida, Isabel García, Denise Lira

El proyecto *Arte para Videntes* se basa en las investigaciones realizadas por las artistas Isabel García Pérez de Arce y Denise Lira Ratinoff en torno al tema de la percepción visual. El proyecto formó parte de una serie de instalaciones en espacios públicos, montadas a propósito de la inauguración del gobierno del Presidente Lagos, durante la primera mitad del año 2000.

La obra está estructurada como un tríptico compuesto por dos piezas gráficas y una construcción tridimensional:

a. Dos plintos destinados para fotografías de publicidad de gran formato (4x12mts). El primero muestra una secuencia de imágenes de la casa emplazada en el paisaje, semanas antes de que ésta fuera construida, luego la casa en la realidad se construye, para luego, durante alrededor de un mes, la casa se encuentra en el paisaje igual y

simultáneamente a la realidad. Un segundo plinto muestra la fotografía fija del mismo paisaje, pero en éste la casa no aparece.

b. Una construcción: una casa construida con fardos de paja, con una planta de 20 mts. de largo por 9 mts. de ancho y 12 mts. de alto, mimetizada con el paisaje en el que se emplaza: el cercano de Pudahuel.

El tríptico estuvo emplazado en el sector de la intersección de Américo Vespucio con la autopista 68, donde confluyen los caminos hacia Valparaíso, Pudahuel, Las Condes, y Maipú. La obra es un trabajo de carretera, con los tiempos de la carretera y las consecuentes relaciones con la velocidad: desde el auto, entrando y saliendo desde la ciudad (y el país): la primera imagen impuesta utilizando los mismo dispositivos publicitarios que anuncian un *compre en Alto Las Condes* o *vuele con Lan Chile*, advirtiendo al espectador de una imagen; la misma

que es y la está en la realidad, ahí al frente.

La obra se relaciona con su emplazamiento ocupando por un lado la dimensión del territorio y por otro una cotidiana y doméstica. Su posición en el paisaje alude por un lado a los asentamientos de la periferia y la mirada de los espectadores que arriban desde el aeropuerto Arturo Merino Benítez en dirección a Santiago. Dicho de otro modo: una casa a escala de dos aguas en medio de un peladero; sin interiores, sólo desde una apariencia volumétrica. Con el paso del tiempo la construcción de fardos comienza a desvanecerse hasta desaparecer, mientras, las imágenes con la casa permanecen intactas, como espejos de una realidad pasada o como indicadores de tiempo. Realidad y referente puestos en el mismo lugar como secuencia para un espectador que mira al tiempo que transita. ARQ

